

SOLEDAD FALABELLA LUCO
Directora de Librería, Universidad Alberto Hurtado

A PROPÓSITO DEL LIBRO DE FIOI-MATTA | Gabriela Mistral:

Usos y abusos de un "ícono"

Para el lector atento, Gabriela Mistral tiene mucho que ofrecer. Su figura y obra tienden a encerrarse y escaparse por entre las narices, invitándonos a la lectura, para ver si esta vez entendemos plenamente el sentido. Sin embargo, esta pluralidad es efímera; siempre hay algo nuevo por descubrir. Tampoco es ella fácil de poseer. Mistral trabaja sobre los espacios que rondan lo inaccesible e incierto: "Apunta si el ojo de agua / ya en lo bajo del faldón / yo sé, no, si es verdad / o mentira del viento." Su discurso es uno en el que emergen vertientes de agua "de pecho adentro", paradójicas y discontinuas, en el que se expresa lo agreste con lo no agreste, la observación con aquello que se deja pasar inadvertido, en que se habla con el silencio, se grafica la presencia con la ausencia y la inclusión con la exclusión.

El placer de la lectura está en la complejidad de ese juego, en el gusto que se reconoce al aprender sus claves de lectura: "ojos de agua" subterráneos riegan desde abajo la tierra desértica, el cuerpo salado de "tierras blancas de sed" de la memoria. Sin embargo, y a pesar de la riqueza de su escritura, en Chile se la ha consagrado como una figura monolítica y poco seductora, quizá hasta "lone". Podría decirse que es "el pago de Chile". Eso no es nuevo. Los críticos de su época, por ejemplo, opinan que los glos de su lengua evidencian "malas escrituras", y que es "oscuro", "prontica" y "monocorde". Se dice que no maneja el idioma con propiedad, "como un instrumento que no conoce". Ninguno de sus libros, salvo *Lagar*, se publica inicialmente en nuestro país. Además, antes de su autorretrato en 1922, sus colegas en la instrucción media pusieron en tela de juicio su legitimidad como profesora, por carecer de títulos oficiales.

La reacción que provoca tanto la escritura como la figura de esta mujer es la de un evidente malnatar en la sociedad chilena. Griner Rojas, en su vasto y complejo estudio de la obra de la autora, "Ditrin que está en la gloria" (Gabriela Mistral), comenta el peso y la inercia del "encasillamiento" de la imagen de Mistral: "Esta mujer, a quien se le hicieron monumentos en vida, sigue siendo, a casi cuarenta años de su muerte, objeto de una campaña de apropiación que no cesa y que sólo ha servido para infantilizar a sus discursos

El libro de Fiol-Matta sobre Gabriela Mistral sirvió de base para el proyecto filmico de Francisco Casas sobre la poetisa, proyecto éste donde su homosexualidad se da por hecho. Pero en la investigación detrás del libro "A queer mother for the nation" habría serios errores e incongruencias.

un carácter sagrado del que muy pocos están dispuestos a dudar." Se trata de una imagen "cuadradora" que no invita al goce de la lectura, dejando de sus escritos al público que a ella más le importaba, el chileno. Mistral estaba muy consciente del peligro del velo sagrado y "mortuorio" que trajo consigo el convertirse en un símbolo.

Publicamente su figura se percibía como la de una matrona autoritaria y seca. No se lee a Mistral como a Neruda o a Huidobro. Aparte de un par de poemas "cliché", todos ellos producto de sus primeros años como escritora, el conocimiento de los textos de esta autora es bastante pobre. El público chileno no aprecia a Gabriela Mistral ni por su riqueza cultural ni por su legado intelectual, cosa que sí hacen otros pueblos latinoamericanos, como el mexicano, el ecuatoriano (¡quieren la postal al Nobel!) y el colombiano, por mencionar algunos.

Lesbiana de clóset

Lo lamentable es que el fenómeno de la no-lectura de Gabriela Mistral sigue ocurriendo. En efecto a pesar de valiosas intervenciones y reflexiones de su obra, el cliché poquísimo y fácil de acufar sigue vivo y se reproduce. Sin embargo, y esto es lo novedoso, esta vez ocurre desde "otro" lugar, extranjero y hasta cierto punto sorpresivo.

Se trata del libro *A queer mother for the Nation*, de Licia Fiol-Matta, investigadora puertorriqueña que enseña en la City University of New York. El libro motivó un extenso artículo en el New York Times el 4 de junio pasado, firmado por Larry Rothen ("Mother for the Nation, poet and lesbian?"). Fiol-Matta comienza presentando a Mistral como una "lesbiana de clóset". En esta oportunidad lo que se trabaja es otro de los supuestos "clichés" con los que las mujeres solteras e independientes de su época tuvieron que lidiar: junto con reconocerse como solteras, mujeres frustradas en su maternidad y poco atractivas, el comentario en vez bajo del tabú de su lesbianismo no se dejaba esperar. Sin embargo, el chisme sobre el "supuesto" lesbianismo



GABRIELA MISTRAL.— Hay que reconocer que sin este libro no se hubiera abierto la polémica en torno a la sexualidad de la poetisa.

mistraliano hasta ahora se había limitado a ser precisamente eso, chisme. Nadie se había dado el trabajo de indagar seriamente en ello. Lamentablemente, el libro que comentamos está también lejos de hacer una contribución al respecto, ya que Fiol-Matta no proporciona ningún

cuando la propia Fiol-Matta reconoce que "simplemente no hay documentación clara acerca de su sexualidad", curiosamente basa todo su libro en esta posibilidad. Esta incongruencia es poco afortunada, ya que un libro dedicado al estudio de la identidad de Mistral y cómo esta se relaciona con el Estado debería ser un valioso aporte para abrir debates en torno a estas temáticas, tan poco desarrolladas en nuestro medio.

Mistral juega mucho con la realidad, su discurso es uno que se transcribe, en sus propios palabras, "ícar". De manera muy parecida a sus textos, también la historia "oficial" de su vida, la historia que ella va relatando, está salpicada de misterios, verdades a medias y equívocos. Lo que afirma con el pueblo, lo borra con el codo. ¿Por qué no aparece a recibir el premio de los Juegos Florales de 1914, premio que la consagra? ¿Faltaba o no el suicidio de Rosalío Ureta motivado por su amor hacia la joven poeta? Tampoco está claro si alguna vez hubo un encuentro cara a cara con Manuel Magallanes Moure. Para qué decir si fueron amantes o no. Luego, está el extraño relato de su maternidad, porque Gabriela Mistral *al fin* fue madre, lo que no sabemos es si fue madre biológica o adoptiva. No sólo hay versiones contradictorias narradas por ella misma sobre cómo y dónde aparece su hijo Juan Miguel, sino que el suicidio de éste está también sumido en un velo de equívocos hasta hoy.

El problema fundamental del libro de Fiol-Matta es que borra la tensión que existe en torno a la identidad de Mistral, en específico su identidad sexual, empobreciendo las posibilidades éticas y estéticas del espacio de la duda y de la contradicción, fijando una versión "oficial" a priori, no por "queer" menos institucionalista (sobre todo en la academia neobolivariana). Es a partir de esta afirmación que la autora entrecruza su argumentación sobre la relación de Gabriela Mistral con el "Estado": "Porque este libro trata sobre la relación de Mistral con las políticas estatales y sus dispositivos de género, raza y sexo en cuanto a 'cultura nacional', el lector debe saber de an-



FICHA |
LICIA FIOI-MATTA
"A queer mother for the nation"
Editorial Universidad de Minnesota
2002, 264 páginas.

Usos y abusos de un "ícono" [artículo] Soledad Falabella Luco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Falabella Luco, Soledad, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Usos y abusos de un "ícono" [artículo] Soledad Falabella Luco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)